



Sr. José Ignacio Wert,
Ministro de Educación, Cultura y Deporte.

Sr. Ministro,

Me dirijo a usted en calidad de director del Instituto público XXV Olimpíada de Barcelona, donde se imparte la ESO y el bachillerato en todas las modalidades.

Una vez conocido el anteproyecto de reforma educativa, me veo en la obligación de dirigirme a usted, con la autoridad que me confiere el cargo que ejerzo y, sobre todo, la que me da mi relación directa con alumnos, familias y profesorado en el trabajo que, a diario, mantengo.

La reforma educativa que se plantea, que supone una drástica supresión de las materias de estudio de la tecnología, no puede ser considerada sino como un grave error, habida cuenta tanto de la demanda social de estas enseñanzas, como del déficit que su supresión comporta en la formación integral de la persona, tal y como se reconoce desde cualquier organismo internacional en los estudios sobre planes educativos.

Una reforma de este tipo no debería haber sido planteada sino tras un profundo estudio de la realidad docente y de los resultados obtenidos hasta el momento, y sin haber considerado la demanda de los estudios universitarios, cada vez más diversos y especializados.

La implantación del actual sistema educativo fue decisión tomada a raíz de las consignas europeas para equiparar estudios entre los diversos países que conforman la UE.

La demanda social, la demanda de las familias de alumnos por un incremento en las materias del área tecnológica, la demanda laboral de una preparación en el campo de las TIC, implica, necesariamente, que los planes de estudio implementen estas materias.

Por tanto, esta reforma, carente de todo sentido didáctico, pedagógico y social, sólo puede ser entendida, quizás, en el contexto de tremenda crisis económica que estamos padeciendo

En el Instituto XXV Olimpíada, hemos optimizado los recursos disponibles, se ha reciclado el profesorado, con cursos y cursillos para el uso pedagógico de las TIC, con resultados que constatan la calidad de estos estudios: la participación en programas públicos, la selección de alumnos del centro para los programas científicos de organismos privados, la presencia en el interespacio del Instituto XXV Olimpíada, las opciones de bachillerato y de estudios postobligatorios de los alumnos que han pasado por el centro y un largo etc.

Obviamente, la supresión de las materias de tecnología en la ESO, creará un vacío formativo y cerrará puertas a amplios sectores sociales que desean disponer de profesionales bien preparados.

Atentamente,

Josep Anton Rodríguez Collado
Director
Instituto XXV Olimpíada